

## Resenha

### **Las dictaduras y democracias latinoamericanas por Alain Rouquié<sup>1</sup>** ***The Latin American dictatorships and democracies by Alain*** ***Rouquié***

Sebastián Federico Paris<sup>2</sup>

**Alain Rouquié. *A la sombra de las dictaduras. La democracia en América Latina.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011.**

Lanzado en el año 2010 en lengua francesa y traducido al castellano en 2011, *À l'ombre des dictatures. La démocratie en Amérique latine*, es el último libro escrito por el politólogo francés Alain Rouquié. Dicho libro se inscribe en el cenit de los gobiernos populistas contemporáneos en el continente americano, y en aniversario del Bicentenario de la Revolución de Mayo en la Argentina. Rouquié se da a la tarea de determinar la especificidad de estos nuevos regímenes democráticos y se pregunta por las nuevas formas de populismo que encarnan Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador y el matrimonio Kirchner en Argentina.

El libro explora los sistemas políticos del siglo XIX que surgieron de las independencias, los populismos de la primera mitad del siglo XX y las particularidades del régimen del partido revolucionario mexicano, así como las sangrientas dictaduras militares que brotaron en la década de 1960. Al mismo tiempo, retrata cómo estas dictaduras vivieron su ocaso hacia la década de 1980 y cómo irán siendo desplazadas por regímenes democráticos, producto de sus propias y controvertidas contradicciones. La obra de Rouquié se destaca por la profundidad que le dedica a los estudios comparados y por el dominio de la historia de los países latinoamericanos. Su análisis político comparado comprende referencias socio-históricas de cada uno de esos países, que nos remiten al siglo XIX, y al hecho de que la independencia de las colonias fue proclamada en nombre de la soberanía popular, con todas las ambigüedades, diferencias regionales y locales que ello conlleva. Solo la democracia puede forjar la nación, mientras que la soberanía de las clases subalternas es la que crea al pueblo en estos estados nacientes e inciertos de una región rezagada hasta no hace mucho por las fuerzas “civilizatorias”

---

<sup>1</sup> Revisado por Carmen Isabel Rojas e Vânia Noeli Ferreira de Assunção.

<sup>2</sup> Licenciado em história pela Universidade de Buenos Aires (UBA). Endereço eletrônico: sparis3850@gmail.com.

europeas. Las sociedades latinoamericanas tienen una particularidad, y es que los regímenes representativos en ellas surgen antes que el estado de derecho democrático. Rouquié examina las características propias de los regímenes post-autoritarios, la calidad de la democracia así establecida, los comportamientos electorales y la demanda de ciudadanía. No le interesa poner en consideración las diversas causas del declive autoritario, sino mostrar la evolución política de América Latina en los siglos XX y XXI, que revela el desarrollo de la democracia en sociedades que han experimentado extraordinarias transformaciones en todos sus niveles. A la vez, el autor nos advierte sobre las imperfecciones, paradojas y límites de las democracias post-autoritarias.

Su trabajo está destinado a hacer historia, si bien contiene elementos propios de la sociología política. Desde su nacimiento, la democracia generó desconfianza entre las élites latinoamericanas, a pesar de que éstas pretendieron crear “regímenes democráticos representativos” plagiados de las experiencias norteamericanas y europeas. De igual modo, los regímenes latinoamericanos resultantes de las independencias no serían sino versiones radicales de la democracia censitaria que por tanto tiempo se practicó en Europa. Observados a los ojos de los europeos y de las oligarquías criollas como otro signo de barbarie, y por lo tanto, de la ruina de la civilización, los campesinos mestizos o indios, los antiguos esclavos y las plebes urbanas fueron ubicados al margen de la escena política, la cual estaba enteramente en manos reducidas. Esta clase oligárquica, atada todavía al pasado colonial, es quien pone una malla de contención a las reivindicaciones de los sectores subalternos. En este sentido, los límites a los derechos de las masas populares latinoamericanas serán derribados por el advenimiento de los llamados gobiernos populistas del siglo XX – Perón en Argentina, Vargas en Brasil, Cárdenas en México – que las incluirán a la Nación y a la sociedad política. Esta situación generó el resurgimiento de emprendimientos autoritarios de la década de 1960 para frenar el avance de las conquistas sociales y políticas de los trabajadores, de los partidos de izquierda y de algunos grupos guerrilleros que luchaban por conquistar una igualdad que, entendían, no podía darse en el sistema vigente.

En el complejo inventario de los desafíos que debe enfrentar la democracia en América Latina, sobresalen dos núcleos argumentativos centrales que recorren toda la obra. La primera, hace referencia al histórico movimiento pendular *dictadura/democracia*, en el cual en palabras de Rouquié la victoria de la democracia nunca es absoluta, en tanto las democracias latinoamericanas son herederas de las dictaduras, cuando no son

sus prisioneras. Las “nuevas democracias”, o “democracias restauradas” a partir de 1980, no constituyen un mero paréntesis con respecto a una “normalidad” político liberal y pluralista de occidente, son siempre herederas de los regímenes anteriores. En su concepción, *la sombra de la dictadura sobrevuela las democracias*. La segunda línea argumentativa pone de relieve la tentación mayoritaria. La dinámica de la democracia “implica también el riesgo de la erosión del pluralismo competitivo”. El principio de la mayoría abre, entonces, las puertas a una connotación plebiscitaria y hegemónica de la democracia. El riesgo, para determinados sectores, es que una mayoría busque aplastar a una minoría. No hay que desconocer que las reglas y las conductas de las mayorías se enmarcan en el estado de derecho. Dictadura y democracia son dos momentos históricos conexos y relevantes en el plano de la experiencia colectiva, en el que cada uno deja sus huellas, sus marcas.

Su inquietud por describir las diferentes configuraciones de las formas democráticas, su voluntad de no silenciar la presencia de “enclaves autoritarios” que, en el mejor de los casos, ilustran ciertos arreglos con los militares para que no se vean obligados a responder por sus crímenes pasados, o por todos ellos, lo conduce a minimizar la importancia de la revolución que consagra el surgimiento de los regímenes democráticos. No solamente se da, como se ha escrito tan a menudo, la aparición de las “democracias electorales” o una sustitución de las élites civiles por las élites militares; se da mucho más, una revolución de la igualdad y una desincorporación del derecho y el poder en todo el subcontinente. El principio del respeto a las elecciones consagra una idea sin precedentes acerca de la igualdad entre los hombres y de sus derechos a opinar y a movilizarse para ganar fuerza en el juego electoral. Los derechos humanos se ubican en el centro de las representaciones del vínculo social y del político. Quizás, las libertades fundamentales siguen siendo muy mesuradas, en particular en materia de libertad de asociación política, como en México o en Nicaragua. Algunos dirigentes políticos, como Chávez en Venezuela, Morales en Bolivia, Ortega en Nicaragua y Uribe en Colombia, multiplican los arremetimientos en contra de los medios masivos de comunicación y los periodistas que, vale aclarar, muchas veces no son independientes. Al mismo tiempo, no dudan en optar por las enmiendas constitucionales que les permitan mantenerse indefinidamente en el poder a través del recurso plebiscitario. Sin embargo, no se puede subestimar, como lo hace Rouquié, el vuelco que ha implicado la organización regular de elecciones y, salvo las excepciones hondureña y nicaragüense, el respeto al sufragio. Ya no sólo se trata de gobiernos regularmente electos que se suceden unos a otros, sino del esbozo de una

nueva relación con la política. Gente que antiguamente estaba al margen del mundo político, ahora ha sido votada para desempeñar las más altas responsabilidades: Lula, un ex obrero metalúrgico, habrá sido dos veces presidente de Brasil representando al PT; dos mujeres habrán sido electas como jefes de estado, en Nicaragua y en Chile; un dirigente sindicalista cocalero está a la cabeza de Bolivia. Sería ciego si uno negara que hayan caído algunas barreras sociales. Un nuevo sentido de la movilidad social y del sentimiento del “derecho a tener derechos” ha emergido y alimenta dinámicas sociales y políticas perfectamente inéditas. Probablemente, este trabajo de establecimiento de la democracia ha tenido que lidiar, asevera Rouquié, con desafíos y fracasos. Los fantasmas restauracionistas autoritarios de la llamada “gente bien” que se alió con los militares pusieron un freno a los procesos democráticos desde la década de 1960 hasta bien entrada la de 1980, en nombre de la defensa del orden y la estabilidad, pero ahora están perdiendo una gran velocidad.

### ***Referencias bibliográficas***

ROUQUIÉ, Alain. *A la sombra de las dictaduras*. La democracia en América Latina. Buenos Aires: Ed. Fondo de Cultura Económica, 2011.  
\_\_\_\_\_. *Alain Rouquié en la Universidad de Buenos Aires* [2011]. Disponible en: <<http://www.sociales.uba.ar/?p=3525>>, acesado en 13 enero. 2018.

Como citar:

PARIS, Sebastián Federico. Las dictaduras y democracias latinoamericanas por Alain Rouquié. *Verinotio – Revista on-line de Filosofia e Ciências Humanas*, Rio das Ostras, v. 24, n. 1, pp. 308-11, abr./2018.

Data de envio: 22/6/2017

Data de aceite: 11/1/2018